



C/ Barrioverde nº10
50.002, Zaragoza
Tel/Fax: 976 39 96 70

**A LA ATENCIÓN DEL RELATOR ESPECIAL DE LA ONU SOBRE LA
CUESTIÓN DE LA TORTURA – D. JUAN MÉNDEZ**

D. Paula Hormigón Solas, presidenta de la Asociación de Seguimiento y Apoyo a Presos en Aragón (ASAPA), con CIF G-50551225, como organización de defensa de los derechos de las personas que cumplen pena de cárcel en la Comunidad Autónoma de Aragón, dentro del Estado Español, en particular, y a la vista de las recomendaciones efectuadas desde su oficina en el sentido de reforzar las garantías de los presos y presas que cumplen en régimen de aislamiento penitenciario, me dirijo ante este órgano para hacerles llegar una serie de preocupaciones y dificultades que hemos detectado en este terreno en el desempeño de nuestro trabajo.

La asociación ASAPA lleva desempeñando un trabajo de seguimiento y apoyo a personas presas desde hace cerca de 20 años, a través de diversos programas de intervención en prisiones, orientación sociolaboral en régimen de semilibertad y posterior a la excarcelación, asesoría jurídico-penitenciaria y social a pres@s y también a sus familiares, además de otras múltiples actividades.

Con el objeto de completar la información del presente dossier le hacemos llegar un primer documento anexo con información psicofarmacológica y otro con una relación de denuncias por torturas en prisión, así como un análisis de las principales deficiencias y trabas que hemos detectado en la instrucción judicial de las mismas.

En Zaragoza, a 2 de marzo de 2012.

Atentamente,

Paula Hormigón Solas.
Presidenta de ASAPA.

Dentro del ámbito de actuación de ASAPA (personas presas en la Comunidad Autónoma de Aragón), la cárcel de Zuera (Carretera Nacional 330 km. 539, 50800 Zuera – Zaragoza) es la que se encuentra dotada con galerías destinadas al cumplimiento en régimen de 1er grado, tanto en su modalidad de primera como de segunda fase.

La información que contiene este documento es fruto de las comunicaciones mantenidas principalmente durante el pasado año 2011 con personas que han cumplido condena en estas dependencias. Han sido un total de 19 personas de quienes hemos recogido la información, en una media de 4 entrevistas con cada una de ellas. La estimación respecto a esta muestra es que representa entre el 30% y el 40% del total de quienes han cumplido en las galerías de aislamiento de la citada cárcel durante el 2011.

Hemos lamentado tener que comprobar cómo el incumplimiento de las previsiones legales referidas en particular a este régimen de cumplimiento de condena ha sido continuado en el tiempo en la prisión de Zuera, se mantiene a día de hoy lamentablemente, y las afecciones a la salud mental y física que acarrearán para quienes están sometidos a esta modalidad de encierro van mucho más allá de las cargas que como personas bajo custodia, sometidas a la relación especial de sujeción con la administración del estado, tienen obligación de soportar.

Intentaremos resumir en los siguientes apartados algunas de las cuestiones que consideramos más importantes en lo que se refiere a este ámbito.

1- Actividades / Tratamiento.

- Programación de actividades.

El marco legal para las personas clasificadas en 1er grado viene determinado por los artículos 90, 93 y 94 del Reglamento Penitenciario. La conclusión de las informaciones con que hemos contado nos llevan a la conclusión de que el régimen de vida en que se cumple de manera efectiva en esta prisión, tanto en primer grado - primera fase (art. 91.3 RP) como en primer grado - segunda fase (art. 91.2 RP) se produce en contra de las previsiones del artículo 93.6 RP y del 94.3 RP, que hablan de "intervención", "programas genéricos de tratamiento", "incentivación de factores positivos en la conducta", "aliciente para la reintegración y reinserción social", personal destinado a tal fin, "actividades culturales, formativas, recreativas,..." (que además se establece habrán de ser programadas "detalladamente").

Adjuntamos a modo de ejemplo del "día a día" en este régimen de vida un escrito remitido al Juzgado Central de Vigilancia Penitenciaria por un preso de 1er grado, en el que se da cuenta de la situación en que cumplen las personas destinadas a las galerías de aislamiento, y que se traducen en la ausencia total de actividades (con excepción de juegos como sudokus y ajedrez, y alguna manualidad ocasional, como la confección de pulseras, a la que tiene acceso alguno de los presos, además de aparatos de musculación y saco de boxeo), su vulneración del derecho a la salud, así como el desarraigo familiar que afecta a la mayoría de ellos al estar cumpliendo a cientos de kilómetros de su núcleo familiar y de apoyo (más adelante aludiremos a este tema). Esta serie de quejas no han dejado de ser planteadas por parte de las personas presas en 1er grado en el C. P. de Zuera, sin que su situación se haya asimilado a la previsión legal o se haya visto atenuada en términos de aislamiento, garantía de la integridad en materia de salud mental y pérdidas de hábitos relacionales y habilidades sociales.

AL JUZGADO CENTRAL DE VIGILANCIA PENITENCIARIA

D. _____, interno en el C. P. de Zuera, y cuyas demás circunstancias constan en mi expediente penitenciario, ante el juzgado comparezco y como mejor proceda en derecho

DIGO

Que por medio del presente escrito y al amparo del artículo 3.4 LOGP vengo a interponer QUEJA por vulneración del derecho a la salud que me reconoce el artículo 15 CE en virtud de las siguientes

ALEGACIONES

PRIMERA. Las personas presas tenemos derecho a que la Administración penitenciaria vele por nuestra vida, integridad y salud, según el art. 3.4 L.O.G.P. y el art. 4.2 a) R.P. Esta asistencia sanitaria tendrá carácter integral y estará orientada tanto a la prevención como a la curación y rehabilitación, art. 207.1 R.P.

SEGUNDA. Estoy cumpliendo una condena de 8 años y medio, y llevo más de 3 años cumpliendo en régimen de primer grado penitenciario, la mayor parte de ese tiempo en la galería D de aislamiento en el Centro Penitenciario de Zuera – Zaragoza, en el que me encuentro en la actualidad.

En ningún momento en todo este tiempo se me ha permitido cumplir condena a menos de 300 kilómetros de mi familia (mi mujer y mis cuatro niñas), lo que me dificulta enormemente mantener mis vínculos familiares y dar una mínima cobertura a las necesidades afectivas, las mías propias y las de mis 4 niñas y mi mujer, puesto que debido a la distancia las comunicaciones se hacen difíciles de forma que sólo comunico con ellas cuando mi cuñado puede traerlas con su vehículo particular.

Además no puedo comunicar con todas ellas a la vez por una limitación fundada al parecer en criterios de seguridad, y que hace que alguna de mis niñas deba permanecer en el aparcamiento de la cárcel mientras tiene lugar la comunicación después de haber viajado desde Barcelona para intentar pasar un rato conmigo (no se me permite con más de 4 personas, cuando son 6 las miembros de mi familia que vienen a verme). Podrá fácilmente imaginar lo que esto supone para mí como padre de estas niñas.

Toda esta situación de aislamiento familiar y personal me está resultando insoportable debido a la dureza con la que en este centro se aplica el primer grado de tratamiento, ya que no hay actividades ocupacionales tal y como vienen previstas legalmente en los artículos 90, 93 y 94 del Reglamento Penitenciario (“actividades formativas, culturales y recreativas”, “intervención”, “programas genéricos de tratamiento”,...). La sala de nuestra galería está equipada con aparatos de musculación y algún juego de mesa, desde hace unas semanas nos suben de vez en cuando escritos para entretenernos, con lo que mi situación hace tiempo que se volvió desesperante, debido entre otras

cosas a que no conozco el idioma castellano. He cumplimentado muchas instancias para pedir formación en este sentido y aún no la he conseguido en condiciones. Si no fuera por mi paisano y amigo que cumple en mi misma galería, que me ayuda y está pendiente de mí no me imagino cómo podría desenvolverme, comunicarme con nadie o siquiera entender una notificación que me llegara por escrito.

TERCERA. A consecuencia de esta continuada situación de aislamiento mi salud mental se está deteriorando progresivamente; he tenido que ser ingresado en unidad hospitalaria en una ocasión, y además de ser destinado al módulo de enfermería durante algunas semanas, se me ha diagnosticado “síndrome adaptativo” y se me dispensa la siguiente medicación: Valium 10 mg (1 pastilla / día), Seroquel prolong. 50 mg (1 pastilla / día), Donix 1 mg. (2 pastillas / día), Rexer 15 mg. EC/500 COMP., Irenor 4 (2 pastillas / día).

Antes de mi entrada en prisión no necesitaba medicación de ningún tipo, ni tenía problema ninguno de salud mental, que ha aparecido tras sufrir las condiciones de encierro que padezco en el cumplimiento de mi condena y ya descritas antes, condiciones que ni siquiera pueden verse mitigadas con el contacto familiar ya que es muy escaso debido a la distancia

En especial, se sigue produciendo una vulneración de mi derecho a la salud mental, toda vez que si bien la legislación penitenciaria contiene explícitamente reconocido este derecho y dotado de “carácter integral” en su promulgación formal, en la realidad no he tenido acceso a atención sanitaria alguna más allá de los psicofármacos y alguna entrevista muy ocasional con algún profesional que me pueda ayudar en mi dolencia (a la psicóloga ni siquiera recuerdo hace cuantos meses que no la veo, a pesar de insistir en solicitar que me atienda mediante instancia, y con el psiquiatra pude mantener una entrevista en noviembre del pasado año 2010 después de insistir también por instancia repetidamente y de que una asociación de ayuda a las personas presas se pusiera en contacto con este especialista desde el exterior de la cárcel para que solicitara que viniera a examinarme; modificó parcialmente mi medicación, me dijo que volvería a visitarme para ver cómo evolucionaba pero tampoco he vuelto a entrevistarme con él a pesar de no haber dejado de cumplimentar instancias con esa finalidad. De hecho, antes de que me entrevistara en la fecha indicada ni siquiera nos conocíamos, a pesar de que mis problemas de salud mental habían empezado por desgracia ya hacía bastante tiempo). Se aportan como documentos adjuntos copia de las instancias por las cuales he venido solicitando que se me preste atención y auxilio en materia de salud mental sin haber recibido respuesta.

CUARTA. Entiendo que el hecho de que la administración penitenciaria haya consolidado este régimen de vida hacia mi persona supone un trato inhumano, y como tal contraviene el artículo 15 de la Constitución Española, así como multitud de tratados internacionales suscritos por España en esta materia (Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de Naciones Unidas, la Convención Contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanas o Degradantes de Naciones Unidas, el Convenio Europeo de Derechos Humanos y la Convención Europea para la Prevención de la Tortura y Penas o Tratos Inhumanos o Degradantes), y resulta incompatible con el Reglamento Penitenciario, que en su artículo 93.1.6 prevee que *“Para estos departamentos especiales se diseñará un modelo de intervención y programas genéricos de tratamiento ajustados a las necesidades regimentales, que estarán orientados a lograr la progresiva adaptación del interno a la vida en régimen ordinario, así como a la incentivación de aquellos factores positivos de la conducta que puedan servir de aliciente para la reintegración y reinserción social del interno, designándose el personal necesario a tal fin”*.

Como he mencionado anteriormente, no hay ningún tipo de actividad ocupacional, formativa o de tratamiento en esta galería del aislamiento, de manera que salir de la celda a la sala o al patio no

supone más que cambiar de habitación, a parte de encontrarse con los otros 3 ó 4 compañeros de la galería, eso sí, que supone un mínimo alivio al notar la presencia de otras personas, y jugar a algo o charlar un rato (de todas formas también en esto encuentro un sinfín de problemas debido a mi desconocimiento del idioma). También las limitaciones arquitectónicas de esta galería son muy notables, la sala y el patio son de dimensiones muy reducidas, (tengo entendido que son incluso más pequeñas que en las otras 3 galerías de aislamiento de esta prisión) lo que desgasta también los sentidos, especialmente la vista. En este sentido ha habido una novedad reciente, y es que la dirección del centro ha permitido a dos compañeros de la galería pintar la sala y el patio de otro color, lo cual veníamos solicitando desde hace tiempo por el desgaste que estaba suponiendo no ver más que el “gris hormigonado” de las paredes tal y como estaban anteriormente. Por desgracia no se me ha permitido participar en la actividad de pintar estas paredes (ni tampoco a mi compañero ~~XXXX~~, que lo venía solicitando al educador desde hacía tiempo, pero por razones de seguridad según dijo esta persona no se nos permite), lo que, aún a pesar de resultar quizá insignificante para quien reciba el presente escrito, habría supuesto con seguridad la actividad más estimulante en los últimos 3 años y 4 meses.

Por todo ello,

SUPLICO al juzgado se tenga por presentado este escrito, se tenga por formulada QUEJA al amparo del artículo 3.4 LOGP en materia del derecho a la salud, se dicte auto en que con íntegra estimación de la queja se declare vulnerado mi derecho a la salud, con condena a la administración penitenciaria – Dirección del C. P. de Zuera – a poner los medios para garantizar el derecho a la salud, especialmente referido a la atención psicológica de las personas que cumplimos en galerías de primer grado o aislamiento.

OTROSI DIGO que a fin de acreditar que la afectación de mi estado de salud surge tras mi ingreso en prisión, solicito que por este juzgado se oficie al Departamento de Salud de la Generalitat de Catalunya a fin de que remita mi historia clínica y asimismo, solicite al centro penitenciario que remita la historia clínica obrante en mi expediente personal así como los acuerdos de clasificación de los últimos tres años,

OTROSÍ SEGUNDO DIGO, solicito desde este juzgado se pongan los medios de que se disponga para acelerar en lo posible mi acercamiento familiar, es decir, que se resuelva favorablemente la solicitud de traslado que tengo cursada debidamente a Barcelona, para poder comunicar con mi familia con normalidad.

- Implicación de las personas presas en el diseño del tratamiento.

Relacionada también con el tratamiento penitenciario está la obligación que pesa sobre la administración penitenciaria de implicar a las personas presas en la “intervención” que se efectúa sobre ellas, y que ha sido objeto de atención entre otros organismos internacionales de protección de los derechos humanos por el Comité para la Prevención de la Tortura del Consejo de Europa en su último informe publicado sobre el Estado Español, resultante de la visita efectuada durante el año 2007. A este respecto el gobierno español dio cuenta a este Comité del supuesto cumplimiento de la recomendación correspondiente en cuanto que ***“la Administración Penitenciaria española prevé la implicación de los internos en el proceso de intervención con ellos. Esto no solamente ocurre en los procedimientos de clasificación de grado, revisiones de clasificación, concesión o denegación de permisos, sino que, sobre todo, ocurre en el proceso de tratamiento e intervención para conseguir cumplir con el Programa Individualizado de Tratamiento (PIT)”***.

Teniendo en cuenta que no es posible hablar de “tratamiento e intervención” para las personas que cumplen en régimen de 1er grado en la cárcel de Zuera, debido a que no existen actividades de tratamiento u ocupacionales que merezcan tal calificativo, de nuevo a modo de ejemplo, adjuntamos una de las solicitudes, por instancia debidamente cumplimentada, de una persona que cumple condena en la galería D de aislamiento, presentada con el objetivo de que se le hiciera llegar copia de su PIT, fechada el 14/08/2010. Adjuntamos asimismo a continuación la copia de tal programa, diseñado en mayo de 2010, y que le fue entregada en abril de 2011.

Dentro de lo que su programa individualizado contempla como “actividades prioritarias” aparecen tres programas:

1. “Programa específico de tratamiento III”
2. “Programa para internos en régimen cerrado”
3. “Programa de drogodependencias (metadona)”

Salvo el último de los tres, cuyo contenido es evidente y se presta en la práctica, la persona presa dice desconocer a qué pueden referirse los otros 2 programas.

En cuanto a las “actividades complementarias”, “manualidades / varios I”, parece corresponderse con la confección de pulseras que lleva a cabo cuando el educador le facilita el material oportuno, lo que constituye la única “actividad” que lleva a cabo esta persona.

Se le advierte a modo de “observaciones”, que “su nivel de cumplimiento / incumplimiento será tenido en cuenta a efectos de recompensas y beneficios penitenciarios, así como en su valoración a la hora de su revisión de grado, siéndole informado por su educador”. A este respecto, hemos recibido a lo largo de estos últimos años varios testimonios de personas presas en Zuera en 1er grado que aseguran haber mostrado su disposición a realizar actividades en estas galerías, y al haber comprobado que estas consistían en rellenar sudokus, haberlas abandonado, sin que por ello hubieran dejado de recibir recompensas en forma de puntos, los cuales por otro lado no pueden disfrutar ya que las comunicaciones con la familia resultan muy difíciles por la distancia. Como consecuencia, surgen serias dudas sobre la expresión “será tenido en cuenta”, y la presunción de seguimiento y atenciones que deriva de ella, además de resultar de nuevo evidente que tales entretenimientos están alejados en extremo de cualquier actividad ocupacional o tratamental.



MINISTERIO DEL INTERIOR
Secretaría General
de Instituciones Penitenciarias

Establecimiento Penitenciario de

ZUCRA

TRASTAM. EDO
SUB DIRECTOR A

URGENTE

Modelo II
Nº referencia

El/la interno/a

destinado/a en el Centro Penitenciario de referencia Modo: Asentamiento
Nis:

EXPONE:

PUEGO Y FAVOR QUE SE ME HAGA ENTREGA
DE LAS ACTIVIDADES DE TIENE EL DEPARTAMENTO
DE ASESAMIENTO Y UNA COPIA DEL
PROGRAMA DE TRATAMIENTO INDIVIDUALIZADO

EN BASE AL ART 215.2 R.P.C. ESTIPULA QUE
TODO INTERNO QUE SOLICITE UNA COPIA DE
ORDRE EN SU EXPERIENCIA, LE SEA
ENTREGADA UNA COPIA Y LA MAYOR FUERZA
LE PUEDA COMPRENDER.

MUCHAS GRACIAS

por todo ello,

SOLICITA

Le sea concedida dicha petición.

En ZUCRA a 19 de OCTUBRE de 2010

Firma,

ILMO. SR. SUB DIRECTOR

JUSTIFICANTE DE ENTREGA PARA EL INTERESADO

15/10/10

CENTRO: ZARAGOZA-ZUERA-

PROGRAMA INDIVIDUALIZADO
DE TRATAMIENTO PIT.

NIS:

Apellidos y Nombre:

[X] Programación

Fecha: 20/05/2010

De acuerdo a la L.O.G.P (art.61) y al R.Penitenciario (art.273) y una vez analizadas sus carencias y necesidades más importantes, se comunica al interno antes citado, asignado al Módulo, que la Junta de Tratamiento, en su sesión ordinaria del día 20/05/2010, previo informe del Equipo Técnico, ha acordado establecer las siguientes actividades a realizar por Ud. durante su estancia en este Centro Penitenciario, de acuerdo a su Programa Individualizado de Tratamiento PIT-(I):

1. Análisis de carencias, necesidades e intereses:

Déficit Control de impulsos/impulsividad
Problemática de drogadicción
Problemática en la esfera personal

2. Objetivos específicos:

Deshabitación a drogodependencias y/o alcohol
Intervención en manejo de impulsos y emociones
Mejora del nivel de autoestima

3. Actividades Prioritarias:

TERAPEUTICA PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN ESPE PROGRAMA ESPECIFICO DE TRATAMIENTO III
TERAPEUTICA PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN ESPE PROGRAMA PARA INTERNOS EN REGIMEN CERRA
TERAPEUTICA PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN ESPE PROGRAMAS DE DROGODEPENDENCIAS (METADON

4. Actividades Complementarias:

OCUPACIONAL CURSO/TALLER OCUPACIONAL MANUALIDADES/VARIOS I

5. Observaciones:

Su nivel de cumplimiento/incumplimiento será tenido en cuenta a efectos de recompensas y beneficios penitenciarios, así como en su valoración a la hora de su revisión de grado, siéndole informado por su Educador.

CENTRO: ZARAGOZA-ZUERA-

PROGRAMA INDIVIDUALIZADO
DE TRATAMIENTO PIT

NIS: _____

Apellidos y Nombre: _____

[X] Programación

Fecha: 20/05/2010

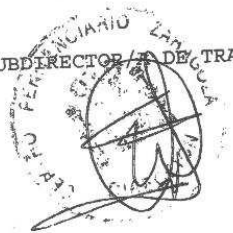
Notificación y entrega al interno

En ZUERA (ZARAGOZA), a 20/05/2010

Enterado y recibido por
EL INTERNO

VºB: SUBDIRECTOR/A DE TRATAMIENTO

EL EDUCADOR




En no pocas ocasiones, durante las conversaciones con los presos hemos comprobado que algunos de ellos desconocían tanto el contenido de su PIT, es decir, los objetivos que el equipo de tratamiento del centro le ha señalado que debe alcanzar durante el cumplimiento de su condena, como a qué hacían referencia esas siglas.

En el otro caso en que se ha tenido acceso a un "Programa Individualizado de Tratamiento" nos ha llamado asimismo la atención el contenido del mismo, de manera que procedemos también a reproducirlo a continuación.

En él parecen señalarse deficiencias y por lo tanto objetivos en dos niveles: formativo y relacional ("mejorar el nivel educativo" / "problemática en la esfera psicosocial", "debe potenciar las relaciones sociales positivas",...).

CENTRO: ZARAGOZA-ZUERA-

PROGRAMA INDIVIDUALIZADO
DE TRATAMIENTO

Apellidos y Nombre: 

NIS: 2006

[X] Programación

Fecha: 07/04/2011

De acuerdo a la L.O.G.P (art.61) y al R.Penitenciario (art.273) y una vez analizadas sus carencias y necesidades más importantes, se comunica al interno antes citado asignado al Módulo, que la Junta de Tratamiento, en su sesión ordinaria de día 07/04/2011, previo informe del Equipo Técnico, ha acordado establecer las siguientes actividades a realizar por Ud. durante su estancia en este Centro Penitenciario, de acuerdo a su Programa Individualizado de Tratamiento PIT-(I):

1. Análisis de carencias, necesidades e intereses:

Carencias/intereses educativos
Problemática en la esfera psicosocial

2. Objetivos específicos:

Mejora del desarrollo personal/nivel de autonomía y responsabilidad
Mejorar el nivel educativo

3. Actividades Prioritarias:

EDUCATIVA ENSEÑANZA REGLADA NO UNIVERSITARIA NIVEL I CASTELLANO PARA EXTRANJEROS
TERAPEUTICA PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN.ESPE PROGRAMA PARA INTERNOS EN REGIMEN CERRADO

4. Actividades Complementarias:

5. Observaciones:

DEBE POTENCIAR LAS RELACIONES SOCIALES POSITIVAS.

Su nivel de cumplimiento/incumplimiento será tenido en cuenta a efectos de recompensas y beneficios penitenciarios, así como en su valoración a la hora de su revisión de grado, siéndole informado por su Educador.

Notificación y entrega al interno

En ZUERA (ZARAGOZA) , a 11/04/2011

VºB: SUBDIRECTOR/A DE TRATAMIENTO

EL EDUCADOR

Enterado y recibido
EL INTERNO

PAG. 1



Al respecto de las supuestas deficiencias en las habilidades sociales o relacionales de esta persona, conviene tener en cuenta que este pasado 26 de febrero han transcurrido 4 años exactamente desde que fue destinado a la galería D del aislamiento de la cárcel de Zuera, y en todo este tiempo su actitud no ha motivado la apertura de un solo expediente penitenciario (no queremos decir con ello que debiera haber ocurrido tal cosa; lo que es incuestionable es que conociendo la realidad penitenciaria y la conflictividad de estas dependencias, resulta llamativo). Muy al contrario, del resultado de las conversaciones con sus compañeros de galería y a la vista de su actitud con respecto a los funcionarios del locutorio en el que hemos venido manteniendo comunicaciones con este preso desde hace más de 3 años parece deducirse que mantiene una relación excelente tanto con unos como con otros.

De todas formas, más allá de la diferencia de apreciaciones en este análisis, lo que desconocemos por completo es el modo en que el equipo de tratamiento ha tratado o trata de poner los medios para que esta mejora progrese en el ámbito señalado, toda vez que hasta donde conocemos no se le ha permitido el acceso a actividad alguna en este sentido.

En cuanto a sus necesidades formativas, las oportunidades de mejora que se le han brindado han sido algunos ejercicios por escrito con periodicidad variable. De manera que por sus propios medios y al margen del personal de tratamiento de la cárcel se ha interesado para acceder a algunos textos de nivel básico de gramática castellana, así como de caligrafía. Ha solicitado sin éxito que se le permitiera acudir durante algunas horas a la escuela, y ha remitido un escrito específico de solicitud de actividades a la subdirección de tratamiento hace varios meses, con respecto al que no ha recibido respuesta.

2- Salud.

- Consideraciones en materia de atención a la salud mental.

La cobertura legal de los derechos a la integridad física y a la salud de las personas presas se encuentra recogida en el art. 3.4 de la Ley Orgánica General Penitenciaria y el art. 4.2 a) del Reglamento Penitenciario (esta asistencia sanitaria tendrá carácter integral y estará orientada tanto a la prevención como a la curación y rehabilitación, art. 207.1 R.P). La prevalencia de personas presas en este régimen afectadas de padecimientos en materia de salud mental es muy notable, con el añadido del factor patógeno que supone la cárcel en sí misma, en mayor medida en el régimen cerrado, y la falta de seguimiento especializado suficiente dentro de prisión, que conlleva al recurso al uso de psicofármacos en régimen de monopolio asistencial (ver *J.M. Arroyo, E. Ortega. Los trastornos de personalidad en reclusos como factor de distorsión del clima social de la prisión. Septiembre 2008. Revista Española de Sanidad Penitenciaria*).

La que sigue es una muestra aleatoria de las medicaciones que se administran con periodicidad diaria a algunas de las personas clasificadas en primer grado con quienes hemos mantenido las comunicaciones durante este pasado año (adjuntamos al presente informe un documento anexo con información resumida sobre las indicaciones y características de los medicamentos para su valoración):

- a) Cisordinol Depot 200 mg (vía intramuscular).
Lyrica (3 unidades)
Rivotril (3 unidades)
Tryptizol
Zaldiar
Valium (3 unidades)

- b) Valium 10 mg (3 unidades)
Neurotin 600 mg (3 unidades)
Lyrica 150 mg (2 unidades)
Sinogan

- c) Tryptizol 75 mg (0-0-1)
Tramadol 50 (1-0-1)
Neurotin 800 mg (1-1-1)
Rivotril 2 mg (1-1-1)
Huberplex 25 (2-0-2)
Valium 10 mg (0-0-1)

En el anterior centro de cumplimiento con:

- Adolonta 50 (1-0-1)
Valium (0-0-1)
Tranxilium 50 (1-0-1)
Tryptizol 75 (1-0-1)
Rivotril 2mg (1-1-1)
Neurotin 800 (1-1-1)

- d) Gabapentina 800 mg
Rivotril 2 mg. (4 unidades)
Fluoxetina 20 mg. (3 unidades)
Lyrica 150 mg. (4 unidades)
Gabapentina 600 mg (3 unidades)

- e) Neurotin 600 (2 unidades)
Neurotin 300
Concerta 52
Valium (2 u.)
Rivotril

- f) Adolonta (6 unidades)
Valium 10 mg. (2 unidades)
Diazepan
Gabapentina
Loramet

- g) Valium 10 mg
Seroquel 50 mg
Donix 1 mg (2 unidades)
Rexer 15 mg.
Irenor 4 (2 unidades)
- h) Seroquel (1 unidad)
Neurotin 300 (1 unidad)

Tan sólo a modo ejemplificativo, y sin ánimo alguno de exhaustividad, la muestra resulta descriptiva del modo de abordar el problema de salud mental que existe especialmente agravado en estos departamentos y que en ningún caso se acompaña del seguimiento especializado exigible, ya que las visitas del especialista psiquiatra, dependiente del servicio público de salud y que presta asistencia a través de convenio con el ministerio del interior, se producen de manera ocasional, esporádica, así como el seguimiento por parte de los/as psicólogos/as de prisión. (Este convenio, publicado en junio de 2006, establece en 8 horas semanales la atención psiquiátrica asignada al C. P. de Zuera. No contamos con información al respecto del grado de cumplimiento de esta previsión).

Así, como ejemplo, la primera entrevista con el psiquiatra de una persona presa en la galería D que debido al deterioro en su estado de salud mental había tenido que ser trasladada en dos ocasiones anteriormente a un centro hospitalario (una vez desde la cárcel de Zuera, y otra en Villabona, donde cumplía condena con anterioridad) se produjo como consecuencia de la solicitud efectuada por nuestra asociación directamente al médico psiquiatra, a quien se hubo de facilitar el nombre completo de esta persona ya que no había mantenido ningún contacto anteriormente con ella en prisión, a pesar de su situación.

Aportamos a continuación copia de una solicitud de valoración por parte de un médico del Centro Penitenciario en que se encontraba cumpliendo condena la persona referenciada como “c)” en la lista anterior, y la respuesta por parte del especialista del servicio de salud correspondiente. Parece deducirse de ambos documentos que la consulta del médico de referencia en la prisión obedece a la cantidad de medicación prescrita al paciente / preso en relación con su diagnóstico (“trastorno de la personalidad”), a lo que el especialista entendemos que responde que dado que se considera que la conducta del interno consiste en manipular a los médicos para conseguir más medicación, no procede la consulta psiquiátrica, y que si vuelve a solicitar consulta se valore añadir “lyrica” a su actual medicación.

(Reproducimos la respuesta del 2º documento, ya que debido al formato del escaneado se ha perdido parte del texto: “*ya que se trata de que refiere crisis de ansiedad como conductas **manipulativas demandantes de** fármacos no procede consulta psiquiátrica. Pensar en añadir lyrica si solicita más ¿?*”).

Centro Penitenciario de PUERTO III

Hoja N° 1

H- 15

Apellidos

Nombre

HOJA DE EVOLUCIÓN CLÍNICA DE PSIQUIATRÍA	
FECHA	OBSERVACIONES ACERCA DEL CURSO CLÍNICO
10/5/10	<p>Paciente de reciente ingreso en nuestro centro al que llegó con el siguiente tratamiento:</p> <ul style="list-style-type: none">- NEURONTIN 800 (1-1-2)- TRYPTIZOL 75 (1-0-1)- RIVOTRIL 2 (1-1-1)- TRANXILIMUM 50 (1-0-1)- VALIUM 10 (0-0-1)- ADOLONTA RETARD 50 (1-0-1) <p>En la historia clínica no encuentro otro diagnóstico que:</p> <ul style="list-style-type: none">- TRANSTORNO POR DEFICIT DE CONTROL DE IMPULSOS- TRANSTORNO LÍMITE DE LA PERSONALIDAD- POLITOXICOMANIA <p>Aparecen múltiples consultas psiquiátricas en las que se van añadiendo y cambiando psicofármacos diversos, por crisis de ansiedad, que mas bien por lo descrito parecen conductas manipulativas y muy demandantes con las que ha conseguido llegar al tratamiento actual.</p> <p>Ruego valoración</p> <p><i>[Handwritten signature]</i></p>



Servicio Andaluz de Salud
CONSEJERÍA DE SALUD

**MODELO INTERCONSULTA SALUD MENTAL
CENTRO PENITENCIARIO PUERTO 2**

NOMBRE:

FECHA DE NACIMIENTO:

ANTECEDENTES PERSONALES:

TRATAMIENTO ACTUAL:

MOTIVO DE CONSULTA:

VALORACION DE INTERCONSULTA:

- ☐ NO PROCEDE VALORACIÓN DIRECTA
- ☐ DIRECTA PREFERENTE
- ☐ DIRECTA NO PREFERENTE

VALORACIÓN PSIQUIÁTRICA:

Ya que se trata de que reflore
crisis de ansiedad como conductas

firmeas no proceso consulte
psiquiátrico.

Poner en circular tyrica
si solicite más bzd's.

 21-5-10

Parece perdurar asimismo algún elemento arquitectónico que refuerza la sensación de aislamiento, tales como las “ventanas de chapa”, que aminoran la iluminación en los espacios dejando pasar la luz por pequeños agujeros de forma cuadrada, y que según informaciones recibidas hace algunos meses aún se encuentran instaladas en la galería C de esta prisión.

- Situaciones de aislamiento absoluto prolongadas en el tiempo.

En octubre del pasado año 2011 tuvimos conocimiento de la presentación de su informe sobre la práctica del aislamiento, como Relator Especial, ante el Tercer Comité de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el que manifestó entre otras consideraciones que "el aislamiento es una medida cruel contraria a la rehabilitación", y exigió que el aislamiento indefinido y prolongado por más de 15 días debe ser prohibido por completo.

Al respecto de las condiciones de aislamiento y sus manifestaciones extremas más allá de los límites legales, las autoridades del gobierno español han venido negando esta realidad sistemáticamente (encontramos un claro ejemplo de nuevo en relación con el último informe publicado por el CPT europeo, en su apartado 96, así como en las alegaciones a este punto del gobierno español, en el que leemos: “ *El citado apartado establece que la delegación del CPT encontró, durante su visita al centro penitenciario de Brians-1, a un preso a quien se había negado la posibilidad de asociarse durante casi siete meses, de tal forma que su situación era de práctica inexistencia de interacción real con el personal de la prisión y el resto de presos*”. “*En este punto, las autoridades españolas desean negar rotundamente la existencia de un caso en las citadas condiciones. En función del régimen de vida, en el Departamento especial los internos salen en grupos más o menos numerosos. Sólo se controla estrictamente que no coincidan en un mismo grupo de internos con alguna incompatibilidad entre ellos,... Pero en ningún caso se ha producido una situación como la que atestigua el informe del CPT, habiendo sido consultada la prisión de Brians y la autoridad competente de Cataluña, que han informado en el sentido que se señala en el presente apartado*”).

A pesar de tratarse de un caso producido en una prisión dependiente de otra administración, al resultar evidente que la respuesta por parte del gobierno español pretende abarcar asimismo las cárceles que dependen de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, hemos de poner en conocimiento de esta relatoría que durante este pasado año 2011 al que se refiere el contenido de este dossier, varias personas presas en departamentos de aislamiento en Zuera nos han relatado haber permanecido saliendo solos a la sala y al patio, es decir, no compartir espacio con ninguna otra persona, durante períodos de tiempo que oscilan entre los 4 meses (2 de ellos), así como algo más de un mes otro de ellos (sin estar sancionados ni “refugiados”, artículo 75.2 RP).

(Otra persona más permaneció cerca de 4 meses en la misma situación, a finales del 2011. Su caso puede ser diferente ya que formalmente había solicitado él de manera directa no compartir espacio con ninguna otra persona, motivo que nos lleva a no incluirla en la relación anterior. En cualquier caso, resulta igualmente preocupante el impacto de esta situación en su salud mental, los motivos que le movieron a esa solicitud, así como el ejercicio de las funciones del personal del C. P. de Zuera como supuesto garante de la integridad física y psíquica de sus custodiados).

Reproducimos aquí el comunicado enviado desde prisión por una de estas personas, en septiembre de 2011:

“Hoy os voy a contar una historia o hecho, una pequeña historia que, junto con otras pequeñas historias, hechos, confirman la realidad en estos mataderos carcelarios; la VERDADERA REALIDAD, no la que le “venden” a los súbditos a través de los papelajos periodísticos y los entes televisivos de todo pelaje. La historia va de “Derechos”, “Leyes” y todas estas mierdas que se recogen en los soportes biblio/legislativos, que la única utilidad que tienen es equilibrar una mesa con la “pata roma” y esto de forma provisional. Para ello me tendré que poner un poco pesado, pero vamos a ello; otro remedio no queda.

La constitución española (engendro legislativo donde los haya) en su título preliminar Art. 9.1 y 3 recoge: “1. Los ciudadanos y los poderes públicos están sujetos a la Constitución y al resto del ordenamiento jurídico”... ” 3. La Constitución garantiza el principio de legalidad de jerarquía normativa, la irretroactividad de las disposiciones sancionadoras no favorables o restrictivas de derechos individuales, la seguridad jurídica, la responsabilidad y la intermedicación de los poderes públicos”.

El mismo “librillo” en su título primero (Derechos y Deberes fundamentales), Capítulo II (DERECHOS Y Libertades), Sección Primera (de los derechos fundamentales y de las libertades públicas), ART. 15 CE establece: “todos tienen derecho a la vida y a la integridad física y moral, sin que, en ningún caso, puedan ser sometidos A TORTURAS NI A PENAS o a tratos inhumanos y DEGRADANTES”... ¡Qué bonitos principios! ¡Qué nobles ideales!... pero lejos del “DERECHO” y de las “LEYES” que lo desarrollan están los HECHOS. Y en los mataderos carcelarios todas estas ideas están tan lejos como una hormiga del otro solar, inaccesible para ésta por más que se empeñe. Y los hechos, en cuanto a esta pequeña historia que os narro y que tienen que ver conmigo son los siguientes:

Desde (el día) 1 del mes de Julio del año en curso (2011) aquí en el MATADERO carcelario donde me encuentro, se me tiene sometido a un régimen de vida de AISLAMIENTO TOTAL, es decir no tengo contacto con ningún ser humano, excepto con los guardias que me abren la puerta para darme el asqueroso y putrefacto “racionado” carcelario y poco más. Todo esto ocurre a pesar de NO ESTAR SANCIONADO, NI A YO HABERLO SOLICITADO. Esta medida que se ha adoptado conmigo no solamente es ILEGAL (bajo el prisma de “las leyes”) sino que también supone una TORTURA (bajo el prisma del “Derecho”) y os voy a decir el por qué “legislativo”.

La ley orgánica 1/1979 de 21 de Septiembre, General penitenciaria en el Título II (del régimen penitenciario), Capítulo IV (Régimen disciplinario) en su ART. 42.2 Establece la sanciones (castigos) que se imparten a los internos: a) aislamiento en celda, que no podrá exceder de 14 días b) aislamiento de hasta 7 fines de semana c) privación de permisos de salida por un tiempo que no podrá ser superior a dos meses d) limitación de las comunicaciones al mínimo, durante un mes como máximo e) privación de paseos y actos recreativos comunes... Asimismo el ART. 44.1 dice como han de imponerse dichas sanciones, y el derecho a ser informado de los mismos para así poder defenderse... En mi caso ni ha sido requerido disciplinariamente ni se me ha impuesto sanción alguna, sin embargo por arte de “birlibirloque” llevo más de 85 días aislado

totalmente (y los que me quedan, me temo). Es verdad que yo me encuentro clasificado a nivel penitenciario, en la modalidad regimental dentro del Art. 91.3 del Reglamento Penitenciario (Departamentos especiales) y el Art. 93 del R.P. Que regula la vida de los presos dentro de esta modalidad regimental, (la más restrictiva en cuanto al régimen de vida dentro de la prisión) se refiere en su apartado 01 (ART. 93.3 R.P.) establece: “En las salidas al patio no podrán permanecer, en ningún caso más de dos internos juntos...” es decir, que aún esta modalidad de vida siendo, dentro de la prisión la más restrictiva que recoge el Reglamento Penitenciario, no establece para nada el aislamiento total, que es la modalidad de vida que a mí se me está aplicando. Es más, el Art. 90 del mismo R.P. Que establece las características generales del Régimen cerrado, en su punto 2. (ART. 70.2 R.P.) En su párrafo último establece: “ En ningún caso, el régimen de vida para estos internos podrá establecer LIMITACIONES REGIMENTALES iguales o superiores a las fijadas Para el régimen de cumplimiento de la SANCIÓN DE AISLAMIENTO EN CELDA “. Esto es lo que manifiestan las leyes, a las que están sujetos: “los ciudadanos y los poderes públicos...” (¿os acordáis de la cantinela del ART. 4.1 de la CE) pero el HECHO REAL es que estas “leyes”, todos estos “Derechos”, en los mataderos carcelarios son ENUNCIADOS legislativos escritos BAJO EL ESPEJISMO ideológico, (en este caso ideológico/constitucional) y plasmados en un papelajo más de carácter legislativo de muchas aportaciones a los “Derechos” pero ninguna en los hechos.

En todo este “desaguisado”, debiera terciar el “Poder Judicial” (en este caso el Juzgado de Vigilancia Penitenciaria) y así lo han hecho: El J.V.P. Nº 2 de Aragón en un auto de fecha 13 de Septiembre de 2011 resolviendo Queja interpuesta por mí en Expediente 157/11-D, y sin ARGUMENTO JURÍDICO ALGUNO su titular, la “ILMA.” Magistrada Juez Dña. Covadonga Cuesta González, no solo desestima mi queja, si no que con su auto legitima y proporciona cobertura jurídica/judicial a la administración carcelaria para que este aislamiento ilegal que sufro se siga produciendo. Y es que la función de los Jueces de Vigilancia Penitenciaria, no es la teórica de “salvaguardar los `derechos` de los internos” frente a los abusos de la administración carcelaria, sino dotar a estos abusos de la patente de la “legalidad”, es decir, son copartícipes necesarios para que esta maquinaria de muerte se pueda desenvolver con soltura “Democrática” y “Constitucional”. Dicho todo esto tan solo me queda por añadir que todo esto de los “Derechos”, “las leyes”, “la Democracia”, “los Derechos Humanos” son tan solo eso: hablar palabras. Aquí, en la prisión el único “Derecho “que existe es el derecho del más fuerte, o sea El Estado y su aparato aniquilador, lo demás, puro papel mojado.”

Juan Carlos Rico Rodríguez, a 25 de Septiembre de 2011, desde el módulo de aislamiento del C.P. de Zuera

Con anterioridad al período aludido en este informe, en junio de 2009 fue puesta en conocimiento del personal de nuestra asociación una situación de este tipo por parte de una persona presa clasificada en 1er grado en la cárcel de Zuera; como consecuencia se remitió por nuestra parte un escrito a la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, sin que alcanzáramos el objetivo de garantía de no repetición en este tipo de situaciones.



C/ Barrioverde nº10
50.002, Zaragoza
Tel/Fax: 976 39 96 70

Registro General
1 Delegación del Gobierno en Aragón
ENTRADA
Nº de Registro: 26477 / R-0301591
Fecha: 5/6/2009 14:11:36

La Asociación de Seguimiento y Apoyo a Pres@s en Aragón (ASAPA), con CIF G50551225, y sede en la C/Barrioverde nº10, local; 50002 - ZARAGOZA, nos dirigimos ante vd. para comunicarle lo siguiente:

En fecha reciente hemos tenido conocimiento de las condiciones de vida en que se encuentran las dos personas que cumplen condena en la **galería C de la prisión de Zuera**, consistentes en la aplicación de las máximas restricciones regimentales en cuanto a horarios, accesibilidad a espacios físicos, medios materiales y personales, así como previsiones disciplinarias, todo esto unido a la ausencia de planteamiento o infraestructura alguna que pueda tener que ver con el tratamiento, en concreto:

Para lo que no es encierro individual en celda se les ofrece la posibilidad de escoger entre 3 horas de patio, de un tamaño extremadamente reducido y sin posibilidad de hacer las necesidades fisiológicas más que en una boca de alcantarilla, o 4 horas de sala sin ventilación, sin ventana, con un saco para practicar boxeo, un aparato de musculación y una mesa para desarrollar las actividades del programa de tratamiento, que a su vez pueden consistir a voluntad del interno entre rellenar sudokus o hacer puzzles.

Entendemos que la consolidación de este régimen de vida supone un trato inhumano, y como tal contraviene el artículo 15 de la Constitución Española, así como multitud de tratados internacionales suscritos por el Estado Español en esta materia (Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de Naciones Unidas, la Convención Contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanas o Degradantes de Naciones Unidas, el Convenio Europeo de Derechos Humanos y la Convención Europea para la Prevención de la Tortura y Penas o Tratos Inhumanos o Degradantes), y resulta incompatible con el Reglamento Penitenciario, que en su artículo 93.1.6 prevee que *"Para estos departamentos especiales se diseñará un modelo de intervención y programas genéricos de tratamiento ajustados a las necesidades regimentales, que estarán orientados a lograr la progresiva adaptación del interno a la vida en régimen ordinario, así como a la incentivación de aquellos factores positivos de la conducta que puedan servir de aliciente para la reintegración y reinserción social del interno, designándose el personal necesario a tal fin"*.

Por todo ello,

SOLICITAMOS se proceda al cierre de la galería C de la prisión de Zuera, y que se adopten medidas destinadas a suprimir los regímenes de aislamiento penitenciario y sus derivados.

En Zaragoza, a 5 de junio de 2009.


Paula Hormigón Solas
Presidenta de ASAPA

A At. SECRETARIA GENERAL DE INSTITUCIONES PENITENCIARIAS
C/ Alcalá, 38-40
28014 - MADRID

- Integridad física y tutela judicial en casos de torturas y malos tratos.

El grado de consolidación de la falta de tutela para las personas presas que padecen torturas y deciden acudir a la jurisdicción correspondiente es apabullante, se traduce de manera recurrente en archivos sistemáticos de las denuncias sin practicar las diligencias de investigación exigibles, y provoca que la mayoría de las personas que han padecido episodios de malos tratos y torturas no lo denuncien ante el previsible archivo judicial, y ante la posibilidad de que el procedimiento en el juzgado gire contra ellos como consecuencia de la presentación de “contradenuncia” por atentado o resistencia por parte de los agentes de la autoridad.

Durante este pasado año 2011 cinco presos de los 19 entrevistados relataron al personal de nuestra asociación haber sufrido agresiones físicas por parte de funcionarios, y tan solo uno de ellos lo denunció ante la jurisdicción competente. (ver anexo). Los no denunciantes explicaron verbalmente que por su experiencia o la de otros compañeros presos era contraproducente acudir a los tribunales ante este tipo de situaciones por los motivos expuestos anteriormente.

Un caso que consideramos descriptivo de esta realidad es el juzgado el 17 de octubre de 2011 en el Juzgado de lo Penal nº4 de Zaragoza, cuya documentación se contiene en el anexo al presente dossier (página 62, recogido como “Diligencias previas 4139/08, Juzgado de instrucción nº4 de Zaragoza”).

Hace referencia a un preso que denunció en junio de 2008 a varios funcionarios del aislamiento por haberle propinado una paliza que le ocasionó entre otras lesiones la pérdida de un testículo, cuya denuncia fue archivada por el Juzgado de Instrucción nº4 de Zaragoza y que resultó condenado a 1 año de prisión por el delito de atentado a la autoridad.

Los principales obstáculos que hemos ido detectando en este terreno como consecuencia de nuestro trabajo se encuentran resumidos en el dossier anexo, junto con la enumeración de algunos casos que hemos alcanzado a conocer en estos últimos años.

3 - Dispersión.

La legislación penitenciaria y las previsiones constitucionales sobre cumplimiento de condena establecen en materia de ubicación de los penados un criterio vinculado a la reinserción social y por tanto al mantenimiento de los lazos familiares y sociales (artículo 25 CE, artículo 1 LOGP y artículo 12.1 LOGP entre otros).

La evidencia resultante de la muestra recogida en el aislamiento de la cárcel de Zuera va en contra de esta declaración de intenciones, con el resultado que sigue:

- Cinco de las 19 personas entrevistadas tenían a su familia en Zaragoza (si bien una de ellas se encontraba en la cárcel de Zuera para asistir a juicio, y sería trasladada pocos días después alejándola de sus familiares).
- Dos de ellas parecían haber perdido el contacto con sus familiares.
- Una de ellas presentaba la particularidad de encontrarse a la espera de juicio, ser de origen Lituano, con toda su familia en ese país.
- Los 11 restantes se encontraban cumpliendo condena alejados de sus familias y comunidad de apoyo, contra su voluntad, a pesar de haber solicitado el acercamiento,

dificultándose así sobremanera el mantenimiento de las comunicaciones y el contacto con sus allegados. La distancia media entre estos presos y sus familias supera los 400 kmts., con el factor añadido de las importantes dificultades económicas por las que atraviesa la mayoría de familiares de personas presas en términos generales, así como en estos casos en particular, por desgracia.

En la mayoría de ocasiones las personas presas entrevistadas han mostrado gran preocupación por los desplazamientos de sus familias, las condiciones en que han de emprender camino (si han de conducir de noche, el estado de la carretera si es invierno, si van los niños también en el vehículo,...), cuestión que en no pocas ocasiones les lleva a tratar de disuadir a sus familiares e intentar espaciar más las comunicaciones en el tiempo, y que no queríamos pasar por alto.

El discurso institucional al respecto de la ubicación de los penados suele ser asociar la dispersión a los presos condenados por legislación antiterrorista, como medida de política criminal explícitamente adoptada, y negar la realidad de esta práctica para el resto de condenados. De las once personas en cuestión, dos de ellas estaban condenadas y otra en prisión preventiva por legislación antiterrorista, y ocho por otros tipos de delitos. Desde la experiencia de ASAPA en el trabajo de seguimiento y apoyo a personas presas hemos llegado al convencimiento de que el derecho a cumplir condena en la comunidad de origen, o de referencia, no debería ser exceptuado en ningún caso.

La práctica de recurrir al traslado como una especie de sanción encubierta se ha destapado como habitual por parte de la administración penitenciaria y así lo parecen tener asumido la gran mayoría de las personas presas. Un caso ilustrativo de esta realidad nos lo ofreció uno de los presos entrevistados durante este año pasado, que al ser regresado de 2ª fase a 1ª (mayores restricciones en el día a día) como consecuencia de la apertura de expedientes disciplinarios, decidió no interponer recurso contra este acuerdo y se mostró sorprendido y agradecido de que no se hubiera acordado su traslado, (al tener comprobado que era la manera común de proceder) ya que su madre reside en Zaragoza y comunica regularmente con ella.

Un obstáculo añadido a la garantía del arraigo familiar es el rechazo de las competencias por parte de los Juzgados de Vigilancia Penitenciaria para conocer de recursos de queja en este ámbito, por entender que se trata de una facultad discrecional de la administración penitenciaria. Se deja así la posibilidad de recurso en manos de la jurisdicción contencioso-administrativa, lo que en la práctica viene a suponer una merma decisiva en el control de la legalidad de las decisiones de la administración penitenciaria en este tema. En contra de este criterio de competencias se vienen manifestando constantemente los profesionales de los Servicios de Orientación Jurídico-Penitenciaria de los diferentes Colegios de Abogados, quienes en sus últimos encuentros anuales acordaron las siguientes conclusiones a este respecto:

“EXIGIMOS DE LA ADMINISTRACION PENITENCIARIA:

19.- Que Dote de contenido real el artículo 25.2 de la Constitución. Reivindicando que todos los presos deben cumplir sus condenas en los lugares más próximos a sus domicilios.

20.- Que comunique la resolución de traslado al interno, de manera inmediata, entregándole copia de la misma, con suficiente antelación para que pueda tener asesoramiento de letrado, y este, pueda acceder al expediente.

21- Que las resoluciones de traslado estén debidamente motivadas, de acuerdo a lo establecido en los artículos 85 y 86 de la ley 32/1992 de Procedimiento administrativo, no admitiendo ni siendo suficiente en todo caso la motivación por remisión al expediente administrativo

INSTAMOS AL LEGISLADOR:

22.- A Promover el cambio legislativo necesario para garantizar y confirmar la competencia judicial frente a los traslados del JVP, con capacidad de suspensión de la misma.”

Debemos excusarnos por no haber podido trasladar a esta Relatoría más que una parte de la realidad que se vive dentro de las cárceles en relación con el tema tratado, pero no puede ser de otra manera debido a nuestros escasos medios y la dificultad en comunicar y acceder a la información dentro de las prisiones. Aún así, la importancia del tema en cuestión y la condición endémica del mismo nos mueve a hacerle llegar este breve dossier.

Aprovechamos nuevamente para comunicarles nuestra entera disposición a colaborar en lo que se nos requiera, especialmente si puede ayudar a aportar soluciones o cuando menos paliativos a esta realidad que lamentamos conocer tan de cerca.

En Zaragoza, a 2 de marzo de 2012

Paula Hormigón Solas – Presidenta de **ASAPA**
Asociación de Seguimiento y Apoyo a Pres@s en Aragón
C/Barrioverde 10 local, 50002 – Zaragoza
976399670
asapa_zgz@hotmail.com